

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
 INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
 INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
 AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

El paro baja en Navarra en 2.890 personas en 2018, un 8,1% menos

El número de afiliaciones a la Seguridad Social aumenta en 8.305 en un año, y es la primera vez desde 2006, que el desempleo se reduce en diciembre

Jueves, 03 de enero de 2019

El número de personas desempleadas registradas en las agencias del Servicio Navarro de Empleo-Nafar Lansare (SNE-NL) se ha situado al finalizar el año en [32.842 personas](#).

De esta forma, el paro descende en 173 personas en un mes, es decir, un -0,52% mientras que se reduce en 2.890 personas en un año, un -8,1%.

Teniendo en cuenta estos datos, hay que destacar dos cuestiones. Por una parte, es la primera vez desde 2006, es decir, en los últimos doce años, que el desempleo se reduce en el último mes. Resulta especialmente positivo ya que era habitual el incremento del desempleo en diciembre. Por ejemplo, en los años anteriores a la crisis, 2006 y 2007, el desempleo se incrementó en este mes un 5,2% y un 3,9% respectivamente.

Por otra parte, también hay que destacar el continuo descenso del desempleo en términos anuales. Si se tiene en cuenta la media anual, el descenso respecto a todo el 2017 ha sido del -9,2%. De esta forma, hay que remontarse hasta finales de 2008 para encontrar unas cifras de paro similares. De hecho, desde que en febrero de 2013 se alcanzara la cota máxima de desempleo, con 56.524 personas, la reducción del paro ha sido del -41,9%, lo que supone un descenso de 23.682 personas paradas.

En cuanto a lo sucedido en este último mes, la explicación del cambio de tendencia se encuentra en el descenso del desempleo en un mayor número de actividades que han compensado el habitual aumento del paro procedente de las denominadas actividades relacionadas con el empleo como son las empresas de trabajo temporal que coincidiendo con las semanas festivas del mes reducen su actividad. Además, en este caso, esa reducción ha resultado menos intensa por lo que ha podido ser compensada. Hay que tener en cuenta que el mes de diciembre es un mes menos positivo para el empleo en Navarra por el menor peso del



Gráfico que ilustra la evolución del desempleo en 2018.

sector servicios, en comparación con el conjunto del Estado, que hace que la campaña navideña tenga una menor repercusión. Sin embargo, en este año se ha dado un mayor descenso del paro en el comercio, sumado al descenso del desempleo en otras ramas como las sanitarias, el sector primario o la hostelería.

Por su parte, en el Estado el desempleo se ha reducido mensualmente un -1,55%, hecho derivado en gran medida de la mayor incidencia estacional propia del fin de año. Sin embargo, en términos anuales el paro ha descendido más en Navarra (-8,1%) que en el Estado (-6,2%). De esta forma, la Comunidad Foral se encuentra en el grupo de cabeza de las comunidades en la que más ha descendido el desempleo. Es la quinta comunidad en la que más se ha reducido, por delante de las comunidades de nuestro entorno.

Otro elemento que sigue resultando de especial transcendencia por todo lo que ello conlleva es el relativo al nivel de cobertura del sistema estatal de **protección por desempleo**. Los últimos datos presentados, a pesar del ligero aumento de la cobertura, vuelven a reflejar la evidente limitación y deficiencia del sistema estatal. De esta forma, la tasa de cobertura por desempleo correspondiente al mes de noviembre, último dato disponible, es del 50,6%. Por tanto, 1,5 puntos más que la de octubre y 2 puntos más que la de hace un año. Por su parte, en el Estado, la tasa de cobertura asciende hasta el 59,9%, es decir, es 9,3 puntos superior a la de Navarra.

En definitiva, según estos datos, más de la mitad de las personas desempleadas carecen de cobertura en este sistema, exactamente un 53,8%. Así, si se tiene en cuenta al conjunto de la población desempleada, el número de personas paradas sin cobertura en Navarra se cifra en 17.763 personas. De ahí la gran importancia de contar con herramientas propias de apoyo como la Renta Garantizada que sirve de amortiguación ante la insuficiencia del sistema estatal.

En ese sentido, del total de personas registradas como desempleadas en el último mes del año, un 27,5% han sido beneficiarias de **Renta Garantizada**. Se trata exactamente de 9.045 personas, de las cuales el 88,5% no tiene ninguna cobertura por desempleo. Este hecho corrobora lo señalado respecto a las transferencias de responsabilidades de cobertura entre el sistema estatal de protección por desempleo y el sistema de rentas mínimas de Navarra.

Por otra parte, conviene tener en cuenta también que del total de personas paradas con cobertura, un 60,5% tienen una prestación contributiva pero que el 34,7% tienen un subsidio y un 4,8% una Renta Activa de Inserción (RAI) con todo lo que ello supone.

Afiliación a la Seguridad Social y contratación

Respecto a la [afiliación a la Seguridad Social](#), los datos mensuales del mes de diciembre confirman el esperado descenso de la afiliación. Tal y como se ha explicado, conviene tener en cuenta que el último mes del año suele resultar negativo para la creación de empleo. En los últimos doce años siempre se han producido descensos de la afiliación al finalizar el año.

En este caso, el número medio de personas afiliadas a la Seguridad Social en Navarra se sitúa en el mes de diciembre en las 282.642, por tanto, 902 menos que el mes anterior, un -0,32% mensual. Este descenso no resulta especialmente significativo en comparación con lo sucedido al finalizar otros años. De hecho, los descensos producidos en diciembre de los años anteriores a la crisis (2006 y 2007) fueron superiores al actual.

Sin embargo, el balance en términos anuales corrobora la creciente creación de empleo. En términos anuales se ha dado un aumento de 8.305 afiliaciones más que hace un año. Esta variación supone en términos porcentuales un aumento anual del 3,03%, similar a la del Estado (3,065).

Además, la comparativa con las comunidades de nuestro entorno muestra una evolución anual más positiva. Así, en La Rioja el crecimiento del empleo medido a través de la afiliación ha sido de un 2,44%. Por su parte, en Aragón el incremento anual ha sido del 2,33% mientras que en Euskadi el crecimiento del empleo en un año ha sido del 1,92%.

No conviene olvidar tampoco que la cota mínima de afiliación se alcanzó en enero de 2014 con 243.505 afiliaciones. Por tanto, si se tiene en cuenta el último dato de octubre, se ha producido un aumento de 39.137 afiliaciones, un 16,1%. Hay que remontarse a principios de 2008 para encontrar un nivel de empleo, medido a través de la afiliación a la Seguridad Social, similar.

En cuanto a la **contratación**, los datos del mes de diciembre, como es habitual, vuelven a reflejar un descenso mensual de la contratación. El número de contratos con centro de trabajo en la Comunidad Foral registrados en el Servicio Navarro de Empleo-Nafar Lansare durante el pasado mes han sido **26.260 contratos**, esta cifra supone un descenso de 5.181 contratos respecto al mes anterior (un -16,5%). Sin embargo, respecto al mismo mes de 2017 se produce un leve aumento de la contratación del 1%, lo que supone 263 contratos más.

Por otra parte, en términos anuales acumulados de enero a diciembre, se produce un crecimiento de la contratación del 3,6% respecto a 2017. De hecho, se trata del año en el que más número de contratos se han registrado de la última década.

Continuando con el análisis anual, en términos acumulados del conjunto del año, hay que destacar de manera positiva no solo el aumento del total de la contratación sino de manera especial el mayor aumento de la contratación indefinida, siendo claramente superior al incremento de los contratos temporales. Así, el número de contratos indefinidos ha aumentado en todo el año un 19,4% mientras que se ha producido un incremento del 2,7% en el caso de los contratos temporales.

Además, los datos acumulados de los contratos temporales muestran como la contratación temporal mejora respecto a su duración. Así, según la variación anual, el número de contratos temporales cuya duración es superior a seis meses se ha incrementado un 7,4% en todo 2018 mientras que los contratos de menos de una semana se ha reducido un -0,8%. A pesar de que se trata de un dato positivo, también conviene advertir que el peso de los contratos temporales de menos de una semana representa en todo 2018 el 38,6% del total de la contratación anual; en 2017 supusieron el 40,3% del total de contratos.

Desglose de los datos de paro

Por **agencias de Empleo** se produce una variación desigual, tanto en términos mensuales como anuales.

Las agencias en las que ha descendido mensualmente el desempleo han sido las siguientes: en las agencias de Pamplona / Iruña (-1,8%), Estella-Lizarra (-1,0%) y Tudela (-0,6%).

Por el contrario, se ha dado un aumento mensual del desempleo en las agencias de Lodosa (8%), Alsasua / Alsasua (3,5%), Aoiz / Agoitz (3,1%), Tafalla (2,7%) y Doneztebe / Santesteban (1%).

En el caso de la agencia en la que más se ha incrementado el desempleo respecto al mes anterior, es decir, en la agencia de Lodosa (con un 8% de incremento mensual que ha supuesto 107 personas desempleadas más), ha resultado determinante el aumento del desempleo en la industria manufacturera y en concreto en la industria de la alimentación con un 34,9% de aumento (73 personas paradas más con respecto a noviembre). Hay que tener en cuenta que se trata de un hecho habitual derivado de la incidencia de la estacionalidad en este sector. Conviene señalar que casi un 20% de las personas desempleadas registradas en dicha agencia provienen de la industria alimentaria.

Respecto a la variación anual, se ha dado un descenso del desempleo generalizado, es decir, se ha producido una reducción del desempleo en todas las agencias, aunque, de nuevo, se ha dado de manera divergente.

Dichos descensos anuales han sido los siguientes: en la agencia de Santesteban (-13%), en las agencias de Pamplona (-8,5%), en la de Tudela (-8,5%), en la agencia de Estella (-8,1%), en la de Alsasua (-7,6%), en la de Aoiz (-7,2%), en la de Tafalla (-5,2%) y en la de Lodosa (-2,6%).

Respecto a la caracterización del desempleo, según **sexo**, el paro registrado se sitúa en 18.875 mujeres, produciéndose un descenso de 470 desempleadas en un mes, un -2,4%, y en 13.967 hombres,

con un incremento del 2,2% (297 parados más con respecto al mes anterior). Por tanto, el descenso mensual del paro lo han protagonizado en exclusiva las mujeres. Este hecho está influenciado por el mayor descenso del desempleo en actividades en las que las mujeres tienen una mayor presencia como las ramas sanitarias o el comercio y la menor proporción de estas en las ramas industriales o en las denominadas actividades relacionadas con el empleo que han experimentado un aumento mensual del paro.

A pesar de esta última variación, conviene reseñar que se sigue dando una distribución desequilibrada del desempleo. La proporción de las mujeres desempleadas con respecto al total del paro es actualmente del 57,5% cuando a finales de 2009 llegó a ser del 49%, es decir, ocho puntos y medio por encima. De hecho, el número de desempleados desciende anualmente en un -9,7% mientras que el descenso para las mujeres resulta algo menor, un -6,9%.

Por **grupos de Edad**, resulta positivo el mayor descenso mensual del paro entre el colectivo joven menor de 25 años. Dicho descenso ha sido del -9,42% (296 personas desempleadas menos).

En cuanto al resto de intervalos, se dan variaciones de diversa intensidad. El número de personas desempleadas de 25 a 34 años desciende respecto a noviembre un -2,1% (133 menos), las personas desempleadas de 35 a 44 años aumentan un 2,2% (175 más). Por su parte, el desempleo entre las personas de 45 a 54 años se incrementa en un mes un 1,5% (114 más). Por último, el colectivo de personas desempleadas mayores de 54 años se reduce en 33 personas (un -0,42%).

De esta forma, los jóvenes desempleados y desempleadas menores de 25 años son 2.847 (un 8,7% del total), las personas desempleadas de 25 a 34 años representan el 18,7% del total del desempleo (6.156), los parados y paradas de entre 35 y 44 años suponen el 24,7% (8.098), los parados y paradas de entre 45 y 54 representan el 24,1% (7.924 personas). Por último, el peso del colectivo de personas desempleadas de 55 o más años supone el 23,8%, se trata de 7.817 personas.

En términos anuales, el desempleo se reduce en todos los intervalos de edad. Un 11% en el caso de las personas más jóvenes (menos de 25 años), un -7,3% en el de aquellas de 25 a 34 años, un -9,4% en el caso de las personas de 35 a 44 años, el -8,4% en el de aquellas de entre 45 y 54 años y, por último, el -6% en el de las personas mayores de 54 años.

Por **nivel de estudios**, siete de cada diez personas desempleadas siguen sin contar con una formación superior a la primera etapa de secundaria; suponen el 71% del total (23.352). Por su parte, el desempleo de las personas con formación universitaria es del 9,6% del total (3.150 personas). Según los datos analizados se está reduciendo en mayor medida el desempleo entre las personas con estudios superiores. En cuanto a la población desempleada con estudios universitarios conviene significar que siete de cada diez siguen siendo mujeres (un 70,2%).

Por otra parte, según la **nacionalidad**, el 19% de las personas desempleadas en diciembre tiene nacionalidad extranjera, se trata de 6.244 personas. En cuanto a las variaciones mensuales y anuales, se ha dado un descenso del -1,6% del desempleo de la población extranjera respecto a noviembre mientras que el desempleo de las personas con nacionalidad española se ha reducido mensualmente un -0,3%. Sin embargo, en términos anuales, el desempleo de la población extranjera ha descendido en menor medida, un -7,3% frente a un descenso del -8,3% del desempleo de personas con nacionalidad española.

Por otra parte, es preciso seguir teniendo en consideración uno de los problemas más graves acrecentados por de la crisis que todavía tiene su significativa repercusión, el **desempleo de larga duración** (un año o más en situación de desempleo continuado). Los datos correspondientes al último mes del año indican que del total de las personas registradas como desempleadas, el 36,8% son desempleadas de larga duración. Se trata exactamente de 12.089 personas, de las cuales, un 64,5% son mayores de 45 años (7.792) y un 39% son mayores de 55 años (4.716 personas). Cabe añadir que un 65,6% de las personas que llevan en desempleo continuado más de un año, son mujeres. De esta forma, del cruce de ambas variables (sexo y edad) se desprende que del total del desempleo de larga duración, casi una cuarta parte (un 24,8%) son mujeres de más de 54 años.

Por otra parte, a pesar de que se trata de un porcentaje elevado a tener en cuenta por todo lo que ello conlleva, también es cierto que el peso del desempleo de larga duración ha disminuido, llegó a alcanzar el 43% en la primavera de 2015, es decir, 6,2 puntos por encima de su proporción actual. Cabe añadir, como aspecto positivo, que se ha dado un mayor descenso anual del paro de larga duración, un -11,2% de descenso anual mientras que el total del desempleo lo ha hecho el señalado -8,1%.

Por último, por **sectores económicos**, el desempleo ha descendido respecto a noviembre en el sector primario (un -4%), en el sector servicios (-0,5%) y en la categoría denominada sin empleo anterior (-6,7%). Por su parte, en la industria se ha producido un aumento del 2,5% (118 personas paradas más) mientras que en la construcción se ha dado un incremento mensual del desempleo del 5,1% (84 personas desempleadas más). Circunstancias habituales al finalizar el año.

En términos anuales, resulta positivo que el paro haya disminuido en todos los sectores aunque destaca el descenso anual producido en el sector de la construcción, un significativo -21,6% (475 personas desempleadas menos en un año). Los descensos en el resto de sectores han sido los siguientes: En el sector primario se ha dado un descenso del -12,1% (258 personas paradas menos), en el sector industrial la reducción ha sido del -4,7% (237 personas desempleadas menos) y en el sector de los servicios el descenso anual se sitúa en el -6,8%, lo que supone 1.577 personas desempleadas menos.

Hay que añadir que el paro del sector de servicios sigue representando aproximadamente un 66% (exactamente el 66,3%) del desempleo registrado mientras que el desempleo procedente de la industria es del 14,7%, siendo del 5,2% el derivado de la construcción y del 5,7% el del sector primario. En cuanto al desempleo de las personas sin empleo anterior, también ha descendido anualmente, en este caso un -11,4% (343 personas menos); este colectivo representa el 8,1% del total del desempleo.

Por último, tal y como se ha avanzado, del análisis de la evolución del desempleo por **subsectores económicos** hay que destacar como principal foco del aumento mensual del desempleo, dentro del sector servicios, las actividades denominadas como actividades relacionadas con el empleo con 415 personas desempleadas más. Este hecho suele ser habitual al finalizar el año. En este sentido, hay que tener en cuenta que esta categoría está conformada por las actividades de las agencias de colocación, las actividades de las empresas de trabajo temporal y la denominada otra provisión de recursos humanos.

Muy alejadas de esta categoría se encuentran otras como la industria de la alimentación (70 personas desempleadas más en un mes) y la construcción de edificación con 52 personas paradas más respecto a noviembre.

Como se ha explicado, estos aumentos se han compensado con el descenso del desempleo en otras ramas como las actividades sanitarias (131 personas desempleadas menos), el comercio al por menor (126 menos), la agricultura y ganadería (77 menos), los servicios a edificios y actividades de jardinería (66 menos), los servicios de comidas y bebidas (63 menos), otras actividades profesionales, científicas y técnicas (57 menos) o las actividades de los hogares como empleadores (40 menos). A ello hay que sumar el descenso del desempleo en la categoría denominada sin empleo anterior (con 190 personas desempleadas menos respecto a noviembre).

En cuanto a la variación anual del desempleo, en gran parte de las ramas de actividad se ha producido un descenso anual. En todo caso cabe destacar las siguientes: comercio al por menor (298 personas desempleadas menos en un año), servicios de comidas y bebidas (288 menos), actividades de construcción especializada (245 menos), agricultura y ganadería, (232 menos), Administración Pública (225 menos), construcción de edificios (194 menos) o industria de la alimentación (108 menos).

En contraposición, de las pocas actividades en las que aumenta el desempleo cabe señalar el incremento del paro en la rama industrial de metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones (55 más), en la fabricación de vehículos de motor (49 más) y en las denominadas

actividades relacionadas con el empleo (32 más).